

EL PROYECTO EVANGELIO Adultos

GUÍA DEL LÍDER, Unidad 18, Sesión 5

EL MENSAJERO PREPARADO

PASAJE PRINCIPAL: LUCAS 1:5-17

CONTEXTO

En los cuatrocientos años entre el final del Antiguo Testamento (Malaquías) y el inicio del Nuevo Testamento (los Evangelios), varias potencias y líderes moldearon la cultura y la vida religiosa de los judíos. Cuando el Evangelio según Lucas comienza, Herodes el Grande gobernaba Judea y regiones vecinas. Aunque descendiente de Esaú, Herodes fue nombrado rey de los judíos por Roma y gobernó con crueldad. El sacerdocio se volvió ampliamente corrupto en ese período intertestamentario. Sin embargo, Zacarías permaneció fiel a su oficio sacerdotal y, junto con su esposa Isabel, se mantuvo fiel al pacto de Israel con Dios.

IDEA PRINCIPAL

Dios envía mensajeros para preparar Su camino.

Al examinar Lucas 1:5-17:

- Reconozca cómo el milagro de Dios, al conceder un hijo a Zacarías e Isabel, remite a milagros semejantes en el Antiguo Testamento.
- Considere cómo el hijo, Juan, cumplió la promesa de Dios de enviar a alguien con el espíritu y el poder de Elías para preparar el camino para Jesús.

CRONOLOGÍA

Malaquías profetiza que el mensajero preparará el camino para el Señor (Malaquías 3-4)

Esdras, el sacerdote, regresa a Judá e instruye al pueblo en la Ley (Esdras 7-10)

Nehemías regresa y reconstruye el muro alrededor de Jerusalén (Nehemías 1-6)

Esdras lee el Libro de la Ley y el pueblo confiesa sus pecados (Nehemías 8-12)

Período intertestamentario

SESIÓN DE ESTUDIO: Un ángel anuncia el nacimiento de Juan el Bautista, quien prepararía el camino para el Mesías (Lucas 1)

LECTURAS DIARIAS

Día 1: Lucas 1:1-4

Día 2: Lucas 1:5-25

Día 3: Lucas 1:26-38

Día 4: Lucas 1:39-56

Día 5: Lucas 1:57-80

Día 6: Salmo 65

PREPARACIÓN PERSONAL

DIOS PREPARÓ EL CAMINO DEL SALVADOR POR MEDIO DE LA PROVISIÓN DE UN HIJO (LUCAS 1:5-13).

Destaque la descripción de Zacarías e Isabel. Subraye el mensaje que el ángel transmitió a Zacarías.

⁵ **Hubo en los días de Herodes, rey de Judea, un sacerdote llamado Zacarías, de la clase de Abías; su mujer era de las hijas de Aarón, y su nombre era Isabel.**

⁶ **Ambos eran justos delante de Dios, andando irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor.**

⁷ **Y no tenían hijos, porque Isabel era estéril, y ambos eran de edad avanzada.**

⁸ **Aconteció que ejerciendo él el sacerdocio delante de Dios según el orden de su turno,**

⁹ **conforme a la costumbre del sacerdocio, le tocó en suerte entrar en el templo del Señor para ofrecer el incienso.**

¹⁰ **Y toda la multitud del pueblo estaba afuera orando a la hora del incienso.**

¹¹ **Y se le apareció un ángel del Señor, puesto en pie a la derecha del altar del incienso.**

¹² **Y Zacarías, al verlo, se turbó, y el temor cayó sobre él.**

¹³ **Pero el ángel le dijo: Zacarías, no temas, porque tu oración ha sido oída, y tu mujer Isabel te dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Juan.**

Lucas inicia su Evangelio diciendo a Teófilo que está escribiendo “para que conozcas la certeza de las cosas en las cuales has sido instruido” (1:4). Con eso, comienza con la historia de Zacarías e Isabel —un sacerdote y su esposa, también de linaje sacerdotal. Ambos vivían

rectamente delante de Dios, pero no tenían hijos, pues Isabel era estéril y ya estaban en edad avanzada. Lucas estaba preparando el terreno para la narrativa, sabiendo que ella cumpliría la profecía.

En el versículo 9, Zacarías fue escogido para cumplir una responsabilidad sacerdotal. Puede parecer que todo ocurrió por casualidad, pero la providencia de Dios estaba en acción: en el momento en que Zacarías quemaba el incienso en el santuario, Dios le envió un ángel con un mensaje.

NOTA DEL LÍDER: En aquella época había tantos sacerdotes que, entre las veinticuatro divisiones que servían dos veces al año, era necesario escoger por sorteo a los sacerdotes que ejercerían el servicio (Lucas 1:9). El nombramiento de Zacarías para ofrecer el incienso en el altar fue un momento único en su vida, y no fue coincidencia que Dios hubiera escogido precisamente ese instante para responder no solo a la oración de Zacarías por un hijo (v. 13), sino también a la oración de Su pueblo por el Mesías. El hijo de Zacarías no sería el Mesías, sino el precursor que vendría en el espíritu y el poder de Elías para preparar el camino para Jesús (v. 17; cf. Malaquías 4:5-6).

¿Qué acontecimiento reciente, que al principio parecía una cuestión de casualidad, ahora puedes ver como obra de la providencia de Dios?

CONEXIÓN CON EL EVANGELIO

Dios no actúa de manera aleatoria; Él planeó desde el principio enviar un Salvador a Su pueblo. Esto incluiría enviar mensajeros para preparar el camino y abrir los corazones para recibirlo.

Como cualquiera de nosotros, Zacarías se aterrorizó (v. 12). Dios había permanecido en silencio por más de cuatrocientos años, y entonces un ángel del Señor se le apareció. El mensaje del ángel, sin embargo, era de ánimo —le dijo a Zacarías: “no temas”, porque su oración había sido oída y su esposa le daría un hijo (v. 13).

Pero observe que Dios no dio un hijo a Zacarías e Isabel como recompensa por su “buen comportamiento”; no se trataba de una recompensa por su inocencia. Él los escogió para participar en Su plan de redención. Al retener un hijo hasta el tiempo determinado por Él, Dios desafió la creencia de la sociedad de que ser estéril significaba que había algún pecado oculto en el pasado de la mujer. Dios trata la esterilidad en toda la Escritura con ternura y cuidado,

especialmente frente a la vergüenza social. En casos como el de Sara (Génesis 12; 17; 21; Hebreos 11:11), Rebeca (Génesis 25:21), Raquel (Génesis 29:31; 30:1), Ana (1 Samuel 1) e Isabel, Dios no dio hijos para elevar a estas mujeres a los ojos de la sociedad, sino para demostrar Su capacidad de cumplir las promesas de Su pacto.

NOTA DEL LÍDER: Muchos matrimonios temerosos de Dios enfrentan dificultades con la infertilidad. Aunque la infertilidad o los abortos espontáneos recurrentes no resulten en hijos, Dios aún redimirá los años de anhelo a Su manera perfecta, aunque esa redención no ocurra en esta vida. En este mundo caído, la infertilidad y el aborto espontáneo pueden ser, para muchos matrimonios, semejantes al “aguijón en la carne” que Pablo pidió a Dios que quitara, pero la gracia de Dios es suficiente en todas nuestras debilidades (2 Corintios 12:7-10). A pesar de las luchas que enfrentamos, necesitamos reorientar nuestra comprensión del amor de Dios y de Su plan redentor.

¿Cómo ves los dones que Dios te ha dado: como recompensas o como la fidelidad de Dios a Su Palabra? ¿Por qué eso importa?

ESTE HIJO PREPARARÍA AL PUEBLO PARA LA VENIDA DEL MESÍAS (LUCAS 1:14-17).

Encierre en un círculo cada verbo en futuro del indicativo.

¹⁴ Y tendrás gozo y alegría, y muchos se regocijarán en su nacimiento,

¹⁵ porque será grande delante del Señor; no beberá vino ni bebida fuerte, y será lleno del Espíritu Santo aun desde el vientre de su madre.

¹⁶ Y hará que muchos de los hijos de Israel se conviertan al Señor su Dios.

¹⁷ E irá delante de Él con el espíritu y el poder de Elías, para hacer volver los corazones de los padres a los hijos, y a los rebeldes a la prudencia de los justos, a fin de preparar al Señor un pueblo bien dispuesto.

El nacimiento de Juan, tan deseado y esperado por Zacarías e Isabel, también fue motivo de alegría para muchos que oraban y anhelaban la liberación del pueblo de Dios. Finalmente, llegaba el Mensajero, predicho cuatrocientos años antes por el profeta Malaquías.

La palabra griega para “grande” en el versículo 15 indica poder, autoridad o importancia. Juan sería grande a los ojos del Señor debido al poder divino sobre su vida y al propósito divino para el cual fue escogido (cf. Jeremías 1:5). Abstenerse de vino y bebida fuerte sería una señal exterior de ese propósito.

NOTA DEL LÍDER: Era posible que Juan viviera como nazareo (Números 6:1-3), como Sansón (Jueces 13:4-5) y Samuel (1 Samuel 1:11). Los nazareos dedicaban sus vidas a la santidad más allá de las directrices generales de la ley, generalmente para un servicio específico. Hacían un voto al entrar en ese estilo de vida, que normalmente estaba marcado por ciertas acciones externas, como abstenerse de bebidas alcohólicas y alimentos impuros y no cortarse el cabello.

Anteriormente, Dios había ordenado profetas antes de su nacimiento (Isaías 49:1,5; Jeremías 1:5), pero el hijo de Zacarías tendría la distinción de ser lleno del Espíritu Santo antes de su nacimiento. El Pentecostés aún no había ocurrido, por lo tanto el Espíritu Santo no habitaba en todas las personas que confiaban en el Señor. Después de cientos de años sin ninguna revelación del Señor, Dios daría Su Espíritu a Juan para que nadie pudiera ignorar el llamado en la vida de Juan el Bautista.

¿Cómo percibes la obra del Espíritu Santo en tu vida?

CONEXIÓN TEOLÓGICA

EL ESPÍRITU SANTO: El Espíritu Santo es la Tercera Persona de la Trinidad, poseyendo la plenitud de la divinidad como el Padre y el Hijo. Su divinidad puede verse en el hecho de que Él es eterno (Hebreos 9:14), omnipresente (Salmo 139:7-8), creador y dador de vida (Génesis 1:2; Salmo 104:30; Juan 3:5-7) y directamente identificado con el Dios trino (Mateo 28:19; 2 Corintios 13:14).

Lucas 1:16-17 remite a Malaquías 3:1 y 4:5-6, que hablan del gozo del pueblo y de la venida del mensajero semejante a “Elías” para “hacer volver el corazón de los padres a los hijos”. El pasaje también recuerda Isaías 40:3, que predice una voz que clama para preparar el camino del Señor. Como sacerdote, Zacarías estaría familiarizado con el Antiguo Testamento y sus profecías, por lo tanto el significado de las palabras de Gabriel no le pasaría desapercibido. Él sabría que el ángel estaba hablando de un mensajero que prepararía el camino para el Mensajero, el Mesías.

Aun reconociendo esta profecía, Zacarías tuvo dificultad en creer en el poder de Dios para darle un hijo. Como resultado, el ángel lo dejó mudo hasta que estas cosas sucedieran (Lucas 1:18-

20). Más tarde, cuando Zacarías creyó y dio a su hijo el nombre de Juan, su voz le fue devuelta y entonces profetizó por el Espíritu Santo y alabó a Dios por Su fidelidad (vv. 59-79).

NOTA DEL LÍDER: Muchas veces olvidamos que las personas en la Biblia eran humanas como nosotros, y por eso tendemos a menospreciarlas por sus dudas. En el caso de Zacarías e Isabel, podemos descuidar la importancia de la fe del matrimonio. A pesar del silencio de Dios por cuatrocientos años, ellos permanecieron fieles a Su pacto. En el momento correcto, Dios escogió bendecirlos con un hijo, y ese hijo traería alegría a muchos al anunciar al Mesías, cumpliendo las profecías del Antiguo Testamento.

¿En qué situaciones o áreas de su vida tiene dificultad para depositar su confianza en Dios, aun sabiendo que Su Palabra es verdadera?

LECCIÓN

INTRODUCCIÓN

Interactúe: A medida que los participantes vayan llegando, invítelos a compartir cómo se preparan cuando un amigo o pariente viene a pasar algunos días en su casa. Anímelos a pensar en las compras, la limpieza y otras tareas asociadas con una visita como esa.

Transición: En eventos especiales y con personas especiales, la planificación es esencial. Queremos que todo esté preparado de la mejor manera posible. Dios también se prepara con anticipación para los acontecimientos que tiene reservados. Él venía preparando a Su pueblo desde hacía mucho tiempo para la venida del Mesías, el Salvador. Pero ¿estarían ellos listos?

CONTEXTO

Diga: Recuerde brevemente al grupo el mensaje de Malaquías. Diga: “En las últimas semanas, hemos acompañado al pueblo judío en su regreso del exilio babilónico. Con la reconstrucción del templo y de los muros de la ciudad, el pueblo se arrepintió de sus pecados y renovó su culto al Señor. El profeta Malaquías, el último profeta del Antiguo Testamento, profetizó un tiempo en que Dios juzgaría la maldad y traería sanidad a Su pueblo. También afirmó que un futuro mensajero prepararía los corazones de las personas para volverse al Mesías en arrepentimiento y fe. Esta semana, saltamos más de cuatrocientos años de silencio de Dios en la narrativa bíblica y entramos en el Nuevo Testamento, donde Lucas inicia su Evangelio con un relato que cumple la profecía de Malaquías.”

RECAPITULANDO

Pregunte: ¿Qué aprendió de los pasajes bíblicos en su preparación personal de esta semana?

Diga: Esta semana, en nuestra preparación personal, aprendimos sobre una pareja a la que Dios bendijo con un hijo, más tarde conocido como Juan el Bautista. Él sería el precursor del Mesías que vendría, Jesús. Juan fue lleno del Espíritu Santo aún en el vientre de su madre, y aprendimos sobre el papel que desempeñaría al convocar a las personas al arrepentimiento.

Transición: Hablamos sobre los preparativos que hacemos cuando un amigo, pariente o ser querido viene a visitarnos. Ahora veremos cómo Dios hace esos preparativos.

ACTIVIDAD

Indique al grupo la actividad en la Guía del Alumno, donde encontrarán una tabla. Copie esta tabla en una pizarra o en una hoja grande de papel, para que todos puedan seguir y registrar los puntos de la discusión a medida que interactúan con el texto de hoy.

Preparando el camino	
Investigue cómo el Nuevo Testamento describe algunos de los preparativos de Dios.	
Versículos	Resumen
Romanos 9:22-24	
2 corintios 5:5	
Efesios 2:10	
Hebreos 11:16	
Apocalipsis 21:1-2	

Lea: Pida a un voluntario que lea Lucas 1:5-17.

Pregunte: ¿Cómo preparó Dios a Zacarías e Isabel para la llegada de su hijo? ¿Cómo preparó Dios a los judíos para la venida del Mesías?

Diga: Dios preparó a Su pueblo a lo largo del Antiguo Testamento enviando mensajeros — líderes, jueces, reyes, profetas y sacerdotes— para convertir el corazón de Su pueblo hacia Él. Él siempre tuvo un plan para redimir y salvar a Su pueblo, aun en su pecado, y esa salvación fue para Su gloria. Él ha preparado un camino para nosotros, y Sus preparativos son siempre perfectos.

Interactúe: Forme cinco grupos (un “grupo” puede estar compuesto por una sola persona, si es necesario) y asigne a cada grupo uno de los pasajes de la tabla. Indique a los grupos que lean el/los versículo(s) (y los versículos adyacentes, si es necesario) y resuman lo que Dios está preparando o ha preparado para nosotros. (Romanos 9:22-24: Dios preparó a los impíos para destrucción y a Su pueblo para gloria; 2 Corintios 5:5: Dios nos está preparando para nuestros cuerpos celestiales; Efesios 2:10: Dios nos preparó para las buenas obras; Hebreos 11:16: Dios preparó una ciudad para nosotros en el cielo; Apocalipsis 21:1-2: Dios preparó un cielo nuevo y una tierra nueva para nosotros). Registre las contribuciones en la tabla y anime al grupo a registrarlas en sus Guías del Alumno.

Discuta: ¿Cómo se relacionan estos preparativos de Dios con la obra preparatoria que el ángel anunció acerca de Juan el Bautista?

REFLEXIONE

¿Qué providencia divina le llena más de gratitud?

¿Cómo se siente al saber que Dios le considera lo suficientemente especial como para preparar todas estas cosas para usted?

RESUMA

En las últimas semanas, hemos visto un tema recurrente, subyacente al deseo de Dios de reconciliarse con Su pueblo. En Esdras y Nehemías, Dios llamó al pueblo a volver a la fidelidad a Él. En Malaquías, oímos el llamado de un profeta para que las personas regresen al Señor antes del día en que Él destruirá todo mal. Hoy aprendimos sobre el don milagroso de Juan, un hombre cuya misión era preparar al pueblo para el Mesías, Aquel que moriría para reconciliar a la humanidad con Dios.

CABEZA, CORAZÓN, MANOS

Cabeza: El encuentro entre Zacarías y el ángel Gabriel tiene un enorme significado teológico. Dios no dio a Juan a Zacarías e Isabel como recompensa por su rectitud. Más bien, porque ellos eran “irreprochables en todos los mandamientos y ordenanzas del Señor” (Lucas 1:6), Dios decidió incluirlos en Su plan de redención del mundo. La fidelidad de ellos al Señor produjo frutos que, en última instancia, llevarían a muchas personas en Israel y en el mundo a confiar en Jesús.

¿Qué dones de Dios han sido los más significativos en su vida?

Corazón: La gratitud a Dios es un tema recurrente en las Escrituras, especialmente en los Salmos y en las epístolas del Nuevo Testamento. En el Antiguo Testamento, los israelitas ofrecían una ofrenda de acción de gracias para demostrar gratitud y adoración al Dios que nos da todo lo que necesitamos (Levítico 7:11-15). La gratitud no expresada puede conducir a una sensación de control y de merecimiento. Cuando agradecemos conscientemente a Dios por los dones que Él nos ha concedido, tanto las cosas buenas como las difíciles, reconocemos que Él es constante, fiel y misericordioso.

¿Cómo puede reconocer los dones que Dios le ha dado y alabarlos por ellos esta semana?

Manos: Dios ha estado preparando a Su pueblo para nuestro beneficio y para Su gloria suprema. Él escogió un pueblo en Abraham y escogió a David para la línea que conduciría a nuestro Mesías-Rey. El Señor disciplinó a Su pueblo por medio del exilio y lo restauró en Su fiel misericordia, todo para que Sus promesas se cumplieran. Él escogió profetas para llamar a Su pueblo al arrepentimiento y prepararlo para recibir Su don más precioso: Su Hijo. A través de las Escrituras, vemos a Dios preparándonos de diversas maneras. Él tiene cosas buenas reservadas para Su pueblo porque Él siempre ha sido bueno y fiel. Y ahora Él actúa a través de nosotros, compartiendo el evangelio, para preparar y convocar a aún más personas a la reconciliación y restauración.

¿Qué puede hacer usted para ayudar a preparar a otras personas para las buenas nuevas de Jesucristo?

PRÓXIMOS PASOS

Desafíe al grupo a considerar los siguientes pasos como respuestas a la sesión de esta semana.

- Reflexione sobre la misión de Juan de llamar a las personas al arrepentimiento y a la conversión al Señor. ¿Hay alguna área de pecado que usted necesita confesarle a Él?
- Exprese su gratitud al Señor por Su amor incansable por usted. Agradézcale también por aquellos que fueron mensajeros en su vida, compartiendo acerca de Su amor y de cómo conocerlo personalmente.
- Ore por aquellos que están en su esfera de influencia —amigos, parientes, colegas— que aún no conocen a Jesús como su Salvador. Pida a Dios oportunidades para demostrarles Su amor.

Invite a voluntarios a compartir notas de gratitud por oraciones respondidas en la semana pasada y necesidades de oración para la nueva semana. Anímelos a registrar todo en su Guía del Alumno, para que puedan orar unos por otros a lo largo de la semana.

PETICIONES DE ORACIÓN Y NOTAS DE GRATITUD